

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XII.—Número 401.

Redacción y Administración: Adolfo de Castro, antes Molino, 26.—Cádiz.

Sábado 6 de Marzo de 1909.

POLITICA TORISTA

Empiézase *La Provincia* y hay gran injusticia en el criterio que informa su campaña, en mantener la idea de que la política del partido liberal en nuestra ciudad y provincia, no responde á las orientaciones dadas por don Segismundo Moret, y culpa de ello al jefe liberal gaditano don Cayetano del Toro, suponiendo en él compromisos con los conservadores, que atenían el espíritu liberal e inclinaciones personales hacia el piétismo, que dañan la práctica de los principios liberales.

Ni un átomo de razón, verdad, ni justicia hay en estas inculpaciones; la política liberal gaditana marcha en perfecto acuerdo y armonía con las líneas generales dispuestas por el señor Moret, y el desarrollo y aplicación con que son desenvueltas en nuestra localidad por el señor Toro, responden á los sentimientos de la opinión pública, que sin apasionarse ni sentir los vértigos de indignación que supone *La Provincia*, no sólo ve complacida, sino que se adhiere íntimamente á la gestión de nuestro ilustre amigo.

El partido liberal no está puesto en ridículo por el señor Toro, antes por el contrario, con su política, con su dirección y con sus gestiones, se encuentra engrandecido y dignificado, porque vé en ella una cariñosa solicitud y un amoroso empeño en la glorificación de Cádiz y en la prosperidad de sus intereses.

El señor del Toro, sin confusiones de ningún género y sin incompatibilidades que solo existen en la acalorada fantasía de sus adversarios, atiende á lo divino y á lo humano, recoge los alientos de la conciencia religiosa de Cádiz y dirige los actos políticos, dividiendo su atención con honradez y sanidad espiritual, lo mismo á la procesión que al mitín, porque de una y otra cosa necesita Cádiz, una y otra cosa conviene al partido liberal, y si alguna prueba se necesita de que esta acción de nuestro jefe merece el beneplácito universal, la ofrece amplísima e indubitable, que con esa conducta, este procedimiento y este régimen, la inmensa mayoría de la opinión de Cádiz, aún la no liberal, está con él: le apoya, reconoce y aclama, no solo como un gran político de capacidad, sereno juicio y altos méritos, sino también como el más preeminente de los gaditanos contemporáneos.

Muy lejos por tanto de haber temor de que el partido liberal se deshaga en sus manos, la experiencia enseña, que éste cada día va fortaleciéndose más y adquiriendo nuevo auge y poderío, por el tributo que recibe de capacidades y de voluntades que generosamente se aprestan á ponerse á sus servicios.

Conoce *La Provincia* ningún otro hombre político que sume en Cádiz mayor cantidad de afectos? Sabe *La Provincia* de ningún otro político liberal, que merezca más adhesiones ni cuente en Cádiz y su provincia con mayor número de entusiastas?

Estos son hechos probados; el señor del Toro y sólo él, es la figura política en qué se dan estas condiciones: únicamente en torno de su jefatura es donde con mayor sinceridad se sienten los entusiastas que á diario se revelan en todos los órdenes de la vida y de estas manifesta-

ciones de la opinión, se deduce lógicamente, que si su jefatura es grata á los políticos, su intervención en la vida pública aún en esferas extranjeras al régimen político, es gratísima al vecindario.

Y de todo ello es conclusión final, justa y razonable, que la política torista está encarnada en la opinión y es reflejo fiel de sus aspiraciones; por esto no sin justicia se lo llama por autonomía «política liberal gaditana».

Las aguas

Es escandaloso lo que viene sucediendo con este servicio público.

No tan solo la Compañía abastecedora del agua cobra caro y sirve infernalmente, sino que ya llega á los límites de lo intolerable cuanto realiza.

Que el público que paga; que sostiene á la Empresa, es manso, más que manso, prodigo de bondad y que el Ayuntamiento á su vez deja pasar carros y carretas y lo tolera todo, es un hecho indiscutible.

Aquí se ha bebido agua putrefacta; de los grifos brotaban anguilas en descomposición, ranas y otros bicharracos y se realizaron visitas á la Sociedad que terminaron en almuerzos, sin que la Empresa tuviera penalidad alguna.

Este sistema, que atónito contempla el pueblo de Cádiz; que sabiendo que el servicio de aguas es suyo, de propiedad de la ciudad, y no obstante lo paga más caro que pueblo alguno, debe desaparecer y falta hace que tomen energicas medidas contra dicha empresa.

Hoy á las once hubo una rotura: la ciudad se quedó sin aguas, perjudicándose infinidad de industrias y luego sin que haya responsabilidades de ningún género para nadie.

No somos tan exigentes que no queramos que haya averías en las máquinas, que no se rompan algunos tubos; pero el hecho ya millares de veces repetidos de estas interrupciones en el servicio, que salen fuera de los límites de lo corriente, exige que se reclame del Ayuntamiento una medida energica para evitar estos trastornos.

Y tras las interrupciones; tras estos perjuicios gravísimos que con ellas se causa al público, viene luego algo más grande; que la primera agua que llega, resulta turbia, imposible para el consumo, al par que con la presión con que se manda, los contadores corren de una manera prodigiosa impulsados por el aire que empuja el líquido, sacando la empresa solamente de las demás que anotan sus contadores, lo bastante para costear las mayores averías que pudiera haber en todo el trayecto.

Esto debe terminar, porque así lo exige la opinión pública y el señor alcalde que en muchos casos sabe ser energico, tiene la palabra.

Notas de Puerto Real

Procedente de Paris y Madrid ha llegado á esta villa con su respetable familia el Exmo. Sr. D. Pedro J. Utter, encargado de negocios de El Salvador enda, vecina Repùblica; dicho señor está emparentado con la familia de Murphi de ésta, y por su trato cariñoso se hizo de grandes amistades en

las anteriores veces que hemos tenido el gusto de tenerlo entre nosotros.

Tan distinguida familia se hospeda en el tan acreditado Hotel del Comercio.

En el express de hoy llegó á ésta el sabio doctor Bernal (don Manuel) para ver en consulta al Exmo. señor don Pascua Cervera, vicealmirante de la Armada, que se encuentra en grave estado de salud.

Hacemos fervientes votos porque Dios le conceda la más completa salud á tan ilustre enfermo y vecino tan queridísimo y respetado.

También estuvo en ésta procedente de la capital, nuestro querido amigo y correligionario don Manuel Ojeda y Gámez; señor que es muy estimado en este su pueblo natal, donde cuenta con grandes amistades y simpatías.

EL CORRESPONSAL
Puerto Real 5-3-909.

En broma y en serio

Según el Correo, los moros de Ceuta se mostraban muy entusiasmados ante la presencia de S. M. D. Alfonso XIII, porque parece que no veían á ningún rey desde D. Alfonso XII.

Si la noticia es del correspondiente telegráfico, mal anda de recuerdos.

Porque D. Alfonso XIII no es esta la primera vez que ha estado en Ceuta, pues ya visitó aquella plaza en 1904.

De manera que no pueden darse más equivocados informes.

Ya tiene un defensor el ídem de Ceuta.

La campaña que está haciendo ese periódico en contra de la administración municipal de la citada plaza africana, le parece de perlas al que lo apadrina.

¡Naturalmente!

Como que al Defensor, desde que no cobra la subvención municipal que disfrutaba, todo lo ve negro y tétrico.

Con quince duros menos todos los meses.

Pero en fin ¿y quién si no va á defender el periódico órgano de todos los absurdos y de todos los dislates?

Nunca puede tener mejor aplicación aquel adagio que dice:

«Dios los cría y ellos se juntan.»

Y ahí están vivitos y coleando los dos de Cádiz y Céntrica.

Y solamente uno de ellos está en su sitio.

Hay sapos tristes y fatales; uno de ellos es el de que lo defienda el periódico de la sombra del manzanillo.

Pero en el pecado llevan la penitencia el defensor y el defendido.

Como que parece que ha nacido el uno para el otro.

La Dinastia sigue horrorizada con el discurso de Moret.

¡Espíritu angelico!

Pero si todavía eso no es nada.

Lo mucho será cuando lleguen los hechos.

Notas marítimas

Procedente de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, tomó esta mañana puerto el transatlántico *Hespérides* con 21 pasajeros para Cádiz y carga general.

Los desembarcados aquí son, don A. H. Willimp, D. Ignacio Rocio, don Luis Metado Pérez, don Indalecio Metado, don Pedro Martínez, don Juan Montado, don Antonio Ruiz Fries, don Cristóbal López Martínez, don Crisóstomo López Pérez, don Nicolás Martínez, don Antonio Lorenzo Vallado, don Antonio Rosa Martínez, don Antonio Martínez Hernández, don Antonio Martínez y don Victoriano Agusto.

La carga consiste en atados de tomates, cajas de vino, cestas de hortalizas, cajas de patatas, plátanos, cajas de pescado seco y Bocoy vacíos.

De Barcelona y Málaga tomó también puerto el vapor *Patricio de Sartrústegui*, con cinco pasajeros para Cádiz y 392 en tránsito.

Los llegados aquí son, doña Dolores Pérez y su nieto, D. Agustín Martín, doña Francisca Martín y doña Carmen Ordóñez.

También conduce carga general.

De Huelva entró hoy el vapor español *Martos*, con seis pasajeros para este puerto y carga general.

Procedente de Málaga tomó puerto el vapor inglés *Lusitania*, con carga general, consistente en cajas de vino, barniz colapiz, bacalao, cables de alambre, acero galvanizado, extracto de carne, galletas, tejidos de lana, botellas vacías, cápsulas, libros, bollos, salchichón, alcachofa, tinta de escribir, cepillos para alfombras y cuadernillos de papel seco.

Gusanos ó gusanos

Un periódico, para el cual parece que fué escrita aquella famosa frase de Consuelo «¡Qué espantosa soledad!» se permite tomando como pretexto el mitín de Valladolid, escribir un artículo furibundo y terrible, contra la respetable personalidad del Exmo. Señor Don Cayetano del Toro.

Nada nos extraña de tal publicación: su prurito ha sido siempre y lo seguirá siendo, el de divorciarse de cuanto representa ó significa espíritu públlico.

Enemigo de Cádiz, solo ha conspirado contra sus intereses, así como contra lo que para este pueblo pudió resultar bueno, conveniente y útil.

Sin autoridad ninguna; pero con osadía sin límites, hubo un tiempo en que pretendió monopolizar nada menos que al partido liberal, hasta que éste se hizo cargo de la cañaña de los personajes y los despidió en la forma que correspondía.

Y ahora, ahora, cuando está en el mayor descrédito esa publicación, cuando vive vida de ignominia, siendo el defensor de cuantas malas causas se ofrecen, se atreve nada menos que á combatir la respetable personalidad del Sr. del Toro.

Pase esto, porque la osadía y la desfachatez no tienen medidas; pero lo que no tiene nombre es que esa publicación desacreditada, verdugo que fué de sus correligionarios, se atreva á pedir explicaciones al jefe liberal gaditano, de su conducta sin tacha, de su vida pública y de sus actos como director supremo de la política del partido en que milita.

¿Qué autoridad tiene ese periódico para tal empresa y para semejante demanda?

Todo el pueblo de Cádiz sabe perfectamente quien es el Sr. del Toro, la justísima aureola de popularidad

que lo envuelve; los grandes afectos que despierta; el entusiasmo con que su nombre se invoca, son bastantes para que pueda despreciar á los que pretenden combatirlo.

En cambio, preguntamos nosotros: ¿quienes son los que le combaten? ¿qué significación ostentan?

Aquí nos conocemos todos perfectamente y sabemos por lo tanto, quien es el inspirador de esos insidiosos artículos que merecen el general atemor.

Quien ha prostituido la política y la prensa; el que ha hecho nefasto su nombre para un pueblo, donde con execración se le cita, no tiene autoridad ninguna para combatir á quien está á muchos millares de codos sobre él y á quien la opinión aclama como legítima esperanza de Cádiz.

Tengamos, pues, asco de esos gusanos roedores que solo pretenden herir reputaciones consagradas por sus actos y á los que le ocurre lo que en la fábula de la serpiente y la lima.

Desde Jimena

Sr. Director de *EL DEMOCRATA*: Mi muy querido amigo: El paso de S. M. por Jimena fué una manifestación entusiasta del cariño que en este pueblo se tiene al Supremo Representante de la Nación.

Al llegar á la estación el convey Real, se encontraban en ella el Alcalde con dos concejales, el Secretario y los empleados del municipio: el clero y más de doscientas personas, y entre los que se suñaban los escasos amigos políticos del señor Ramos.

A pocos metros de la estación, se encuentra el precioso chalet del jefe del partido liberal gaditano en ésta, don Manuel Sánchez Marchena, que su dueño adornó con colgaduras, banderas y otra multitud de objetos de ornamentación, que daban un aspecto precioso á la hermosa finca «Nuestra Señora del Consuelo».

La escalinata para subir al jardín que dà entrada á la hermosa finca, por la parte que mira á la estación, estaba adornada por multitud de macetas y gallardetes, y la amplia galería de cristal de la fachada principal del edificio, aparecía revestida con escudos Nacionales e inscripciones: ¡Viva el Rey! ¡Viva España!

Lo único que S. M. ha podido ver adornado en Jimena al recibirle, ha sido la suntoña morada del señor Marchena; éste señor se encontraba ocupando con sus amigos el espacio que queda desde su chalet á la vía férrea, viéndose gran multitud de señoras y señoritas, representación de la celebrada belleza jimenense, confundidas con los numerosos amigos políticos, que el dueño de la «vila Consuelo» tiene en esta localidad.

Vimos á don Carlos Martín Guerra, don Juan Sánchez, don José Sierra, Pejares, don Juan Jiménez, don Cándido Beffor, don Juan Najarro, don José Infante Fernández de Córdoba, don Damián Carrasco Gavilán, don Juan Macías Navarro, don Antonio Machado, don Francisco Mechado, don Francisco Avila, don Fernando Medina, don José Pérez Navarro, don Gabriel Carrasco Gavilán, don Antonio Macías Huertas, don Miguel Cuenca García, don Fernando Riquelme Siles, don Manuel Sánchez Vallejo, don Juan González Sarriás, don Bartolomé Martín Ramos, don José Gómez y Gómez, don Isaac Sánchez Vallejo, don Andrés Jiménez Díaz, don Laureano Sánchez Marchena, don Andrés Jiménez

